



## PANORAMA POLITICO

17 DE JUNIO DE 2005

**La información contenida en este documento es de carácter reservado. Su utilización es responsabilidad exclusiva del lector.**

### LAVAGNA Y DUHALDE MOSTRARON LA FUTURA ALIANZA

El jefe del PJ bonaerense, Eduardo Duhalde, dio ayer la señal más elocuente de la futura alianza contra Néstor Kirchner cuando visitó al ministro de Economía, Roberto Lavagna, en su propio Palacio de Hacienda, en un encuentro en el que se conversó formalmente sobre el Mercosur, pero que significó una muestra de cómo jugarán ambos cuando la relación de ambos con el Presidente se haya agotado.

Esta alianza fue reiteradamente anticipada por este panorama y marca que el conflicto entre Duhalde y Néstor Kirchner se agudiza.

El contexto del encuentro marca a fuego su significado: Kirchner había confirmado el lanzamiento de Cristina Kirchner como candidata a senadora del Gobierno por Buenos Aires, en una solicitada que aún no está confirmada y que saldría pasado mañana.

La respuesta de Duhalde fue visitar a dos potenciales adversarios poderosos del Presidente: Lavagna y el cardenal Jorge Bergoglio, arzobispo de Buenos Aires y cardenal primado de la Argentina.

El malestar de Bergoglio hacia el Gobierno crece en forma exponencial con el correr de los días: en su entorno aseguran que el Presidente no advierte que él es una "circunstancia" mientras que la Iglesia está en el mismo lugar "hace dos mil años".

Admiten además que la Iglesia irá acentuando su crítica hacia las políticas que el Gobierno impulsa y hacia las que no ejecuta. El Episcopado, los obispos y los curas en forma individual, en todos los niveles, denunciarán –de hecho, ya lo hacen en sus homilias dominicales– el manejo hegemónico de la política oficial, el conflicto social, la revisión del pasado, las iniciativas abortistas y los ataques a la Iglesia.

Roberto Lavagna ya está haciendo las valijas para marcharse del ministerio, antes o después de octubre: dependerá de las circunstancias y de cómo evolucione el conflicto Duhalde-Kirchner. "Se terminó la tolerancia. Terminamos el canje, queda sólo la negociación con el Fondo. Luego de ello, no hay motivo para quedarse", confesó Lavagna a algunos dirigentes sindicales del sector de los "gordos" hace pocos días.

Con esos mismos dirigentes comenzó a conversar hace un par de meses sobre su futuro político: planea su candidatura presidencial para el 2007. Cuando alguno de los sindicalistas le planteó que se podría esperar hasta el 2011, el ministro de Economía le replicó: "Olvídense, para el 2001 estaremos

todos muertos; es el 2007 o nada. Kirchner no tendrá reelección porque estará muy desgastado”, aseguran que dijo Lavagna a los íntimos amigos de la CGT más tradicional.

Esa misma visión de desgaste prematuro tienen en el sector cegetista del gastronómico Luis Barrionuevo, donde incluso atisban que Kirchner no saldrá bien parado del “plebiscito” que el mismo se planteó para las elecciones de octubre y que tendrá serias dificultades de gobernabilidad en la segunda mitad de su mandato: se agudizarán los conflictos gremiales por las fuertes demandas salariales y por el estancamiento de la economía.

“Lo vamos a tener que hacer llegar al final de su mandato, aunque sea con muletas”, aseguran en el gremio de gastronómicos, a pesar de la excelente imagen que tiene hoy el Presidente en las encuestas.

La candidatura presidencial de Lavagna tendrá apoyo de los gremios “gordos”, de Duhalde, de una gran parte del PJ más conservador y de los empresarios, aseguran fuentes muy bien informadas. Si bien todavía queda una ínfima posibilidad de que Duhalde y Kirchner lleguen a un acuerdo para hacer una lista única en octubre, la ruptura ya es un hecho porque las relaciones entre ambos están irremediabilmente cortadas. El bonaerense ya no dice que apoyará la reelección de Kirchner en el 2007, como hace unos meses. Más bien, trabajará para impedirlo.

La reunión Lavagna-Duhalde podría ser el “último canal de negociación” entre el jefe del PJ bonaerense y la Casa Rosada, aunque las conversaciones están “estancadas”. De ese modo, mientras Kirchner postula a su esposa, Duhalde avala la candidatura a senadora de Hilda Duhalde con el sello del PJ bonaerense, de modo que el peronismo bonaerense dividiría sus votos entre ambas mujeres. Esto será un golpe letal para el “plebiscito” de Kirchner.

“Esas dos reuniones, con Lavagna y con Bergoglio, son toda una señal de que Duhalde está decidido a romper lanzas con el gobierno, si Kirchner no cede en la negociación la candidatura de Cristina”, aseguró un diputado del entorno de Duhalde. El dato no fue soslayado en el interior de la Casa Rosada, donde entrevén que el conflicto entre Kirchner y Duhalde avanza.

La versión oficial emitida por Lavagna y Duhalde fue que la reunión obedeció a la necesidad de ultimar detalles para la reunión de presidentes del Mercosur que se hará desde mañana en Paraguay.

Pero el valor político reside en que el encuentro fue difundido: si ambos hubieran deseado hablar aspectos técnicos podrían haberlo mantenido en la reserva y nadie se hubiera enterado, como lo hicieron tantas veces.

Se sabe que el Mercosur ocupó apenas una mínima parte de la conversación y que el resto de la charla se fue en la interna feroz que se dirime en el peronismo bonaerense.

Duhalde estudió con Lavagna eventuales caminos de acuerdo con Kirchner en los que el ministro podía hacer de puente, aunque esa posibilidad quedó casi descartada. Lavagna avisó temprano a Kirchner que recibiría a Duhalde en su despacho: el que avisa no traiciona.

## **EL PLEBISCITO PREOCUPA EN EL GOBIERNO**

En la Casa Rosada preocupa el plebiscito, más allá de los desafíos públicos que Néstor Kirchner le hace a Eduardo Duhalde con el lanzamiento inminente de Cristina Kirchner como candidata en la provincia de Buenos Aires. La división del PJ bonaerense puede ser letal para el éxito del plan electoral del Presidente: Santa Fe está peor de lo que se pensaba y Capital Federal será sí o sí un distrito hostil.

Además, se rompió la alianza con el gobernador radical Julio Cobos en Mendoza y el triunfo en Córdoba será atribuible sólo al gobernador local José Manuel de la Sota.

La solicitada que postulará a la primera dama en Buenos Aires está en vías de confección y publicación en los diarios del domingo. Sin embargo, todavía quedan algunos obstáculos por remover.

"No sabemos si llegamos por los pasos administrativos. Falta pulir el documento y deberíamos llegar a ponerla en los diarios el mismo viernes (por hoy). Pero la intención está", dijo Alberto Descalzo, un intendente kirchnerista que como tantos militó para Duhalde. Lo mismo aseguró Julio Pereyra, de Florencio Varela, y Julio Alak, de La Plata.

Descalzo y muchos otros jugarán a dos puntas en las elecciones, porque apoyará a dos listas: oficialmente, a una del kirchnerismo (Frente para la Victoria); extraoficialmente, a otra del PJ.

Sucede que no podían resistirse al pedido presidencial de apoyar a la senadora, porque necesitan los fondos que Kirchner les condiciona para obras y financiamiento municipal. La relación de muchos de ellos con Duhalde no se cortó: más aún, el líder bonaerense los alentó a tomar esas posturas para conseguir fondos. "Después veremos", dijo.

Por ese motivo, muchos de esos intendentes están resentidos con Kirchner porque a nadie le gusta ser comprado o extorsionado. Además, toman nota de cómo actúa el Presidente: traicionó a Duhalde. Con más razón -y menos costo- los traicionará a ellos, tarde o temprano.

Por todo ello, el jefe del Gabinete, Alberto Fernández, pretende frenar esa solicitada que significaría la declaración de guerra a Duhalde, que automáticamente lanzará la candidatura de Hilda Chiche Duhalde. Fernández busca que la sangre no llegue al río, pero la solicitada ya está casi en las rotativas.

Duhalde está predispuesto al entendimiento, siempre que Kirchner no lo plantee como una humillación al bonaerense.

Por ahora está definido el lanzamiento de la campaña de Cristina Kirchner el 26 de julio en José C. Paz y no se descarta una presentación previa por los medios.

## **LA TRAMPA QUE SE TENDIÓ EL PRESIDENTE**

La estrategia de plantear las elecciones como un plebiscito resulta hasta ahora una trampa que tendió el propio Néstor Kirchner, a la luz de los primeros resultados adversos que tienen las negociaciones electorales en Santa Fe, Capital Federal, Mendoza y Córdoba, además de la posible división del peronismo bonaerense.

En Santa Fe, fracasó el pedido del Presidente a Maria Eugenia Bielsa, ya que la vicegobernadora dijo que no será candidata a diputada como cabeza de lista, tal como quería Kirchner. El canciller Rafael Bielsa no sabía como decírselo al Presidente, porque nadie se anima a decirle que "no".

La candidatura de Horacio Rosatti suena insuficiente ya que no tiene peso electoral en Rosario, tierra donde es muy fuerte Hermes Binner, ex intendente de esa ciudad, hoy primero lejos en las encuestas.

Además, Kirchner se arrogó la facultad de confeccionar la lista, por lo cual el PJ no tiene aún candidatos para hacer campaña. "Binner nos saca todos los días una pequeña ventaja", dicen. "Esta todo paralizado porque las listas las arma Kirchner", dicen cerca del gobernador Jorge Obeid, que no está en el mejor momento de su relación con la Casa Rosada.

Es que el patagónico comenzó a dudar y piensa en reflotar la "transversalidad" con Binner, una alianza de patas cortas por cuanto el socialista estará impedido de jugar con el gobierno por la sencilla razón de que el Partido Socialista es opositor a la Casa Rosada y nunca le otorgarían la bendición.

Pero estas cavilaciones perjudican las posibilidades del peronismo. María Eugenia Bielsa dijo en privado: "No tengo por qué decirle que sí al Presidente; no tengo compromisos con el PJ. Además, si ganamos, dirán que ganó el PJ, si perdemos, me culparán a mí". Renunció.

El líder del peronismo provincial, Carlos Reutemann, se borró olímpicamente del juego electoral. Obeid está más desesperanzado que nunca y se resignó a dedicarse a la gestión. Incluso, Rosatti no tiene ganas a esta altura de ser candidato, luego de tanto manoseo y su magra performance en las encuestas.

Se temió que Kirchner no concurriera al acto por el Día de la Bandera en Rosario, enojado por la situación, aunque luego la Casa Rosada confirmó el viaje: hubiera sido un desaire demasiado evidente y grave.

En Mendoza, Kirchner se peleó con un aliado que parecía inamovible, el gobernador radical Julio Cobos. El Presidente quería colocar al peronista Carlos Abbiagle al tope de la lista de la UCR, algo que Cobos no podía por impedimentos de su propio partido. Cobos se lo quiso explicar a Kirchner de la mejor manera pero el Presidente no lo entendió: una muestra de la obediencia incondicional que exige el patagónico a sus aliados.

Cobos ofreció otros lugares en la lista radical, pero no el primero y menos para un peronista, porque eso no pasaba por el tamiz de la UCR. Resultado: Kirchner rompió la alianza con Cobos.

El operador Juan Carlos Mazzón intentó buscar otras alternativas, aunque no le disgustó demasiado la ruptura por cuanto en Mendoza, su distrito natal, no podía jugar con el radicalismo. Sin embargo, el PJ está muy deprimido en las encuestas mendocinas y una derrota segura espera al Gobierno en ese distrito.

En la Capital Federal, Rafael Bielsa comenzó con el pie izquierdo: figura tercero en todas las encuestas, detrás de Elisa Carrió y de Mauricio Macri. Y su insistencia en retener el cargo de canciller aún siendo candidato le deparará un fuerte costo político, porque será un tema que la oposición explotará con insistencia.

Además, el estigma de Aníbal Ibarra está muy apegado a Kirchner por cuanto su operador en la Capital, Alberto Fernández nunca deshizo su alianza -y su relación personal- con Vilma Ibarra, hermana del jefe de gobierno porteño, una de las figuras más cuestionadas por haber sido la que apadrinó a los ex funcionarios más comprometidos en la tragedia de Cromagnon.

En el mejor de los casos, aún ganando, Bielsa no podrá sacar más de un tercio de los votos porteños, por cuanto dos tercios votarían en contra del plebiscito que propuso Kirchner.

Por otra parte, el triunfo seguro en Córdoba del PJ sólo será atribuido a José Manuel de la Sota y al peronismo cordobés, por cuanto Kirchner no tiene mayor influencia en esa provincia. De la Sota mantiene su alianza con Kirchner, aunque sabe que el Presidente puede traicionarlo en cualquier momento con Luis Juez. "Si Juez estuviera mejor en las encuestas, me tiraría a la basura", ha dicho el gobernador cordobés.

## **POSIBLES CAMBIOS EN ECONOMIA**

Algunos operadores del Presidente aseguran que Néstor Kirchner volvió a estudiar la posibilidad de desdoblar el ministerio de Economía, de manera que Roberto Lavagna se quedaría con un ministerio

o secretaría de Hacienda, acotada, y el ala política nombraría a un funcionario amigo en otra secretaría o ministerio de la Producción, que englobaría a Industria, Agricultura y Pymes, entre otros.

Kirchner le ofreció a Lavagna la Cancillería para una futura etapa, pero el ministro rechazó la idea rotundamente.

En rigor, el titular de Hacienda está preparando las valijas para marcharse, antes o después de las elecciones de octubre en una salida "acordada" con el Presidente: no quiere conflictos en su salida.

Lavagna sabe que no tiene más margen de trabajo, la relación con Alberto Fernández, Julio De Vido y Kirchner está desgastada y, en esas condiciones, quiere preparar su proyecto político desde el llano. Además, entrevé problemas de estancamiento para la economía si no se alientan las inversiones, punto en el que discrepa con Kirchner.

Además, tres de sus principales funcionarios están buscando trabajo fuera de Economía: Guillermo Nielsen, Sebastián Palla y Leonardo Madcur, quienes tendrían asegurado empleos bien remunerados en el sector privado.

## **PATTI SE SUMA A DUHALDE**

Luis Patti tiene alrededor de un diez por ciento de votos en la provincia de Buenos Aires y ya tiene definido que se los sumará a la candidata a senadora del PJ, Hilda Duhalde, en el caso de que el peronismo bonerense termine dividido y Eduardo Duhalde no alcance un acuerdo con Néstor Kirchner.

En el caso de que Kirchner y Duhalde acuerden una lista única, Patti será candidato a senador por el Paufe, con lista propia. Pero el acuerdo está casi descartado, salvo que haya una milagrosa gestión de último momento.

Si Duhalde respalda a Chiche Duhalde como candidata, Patti encabezará una lista de diputados del Paufe que le sumará sus votos a la boleta de senadora de la esposa del ex presidente.

Esa nómina estará encabezada por Patti y estará conformada por Adriana Tomaz, del interior bonaerense, y los peronistas Dante Camaño y Jorge Casanovas, un duhaldista que emigró del PJ por desacuerdo con Kirchner. Camaño es el cuñado y número dos de Luis Barrionuevo en el gremio gastronómico, además de presidente de la obra social de gastronómicos.

Camaño pondrá todo el poderío del gremio al servicio de la boleta de Chiche Duhalde, porque descuenta que el acuerdo Kirchner-Duhalde está totalmente descartado.

Barrionuevo bendice esa alianza y opera en contra de Kirchner. El Presidente siempre aborreció a Barrionuevo –su gente le tiró huevazos a Cristina Kirchner en Catamarca-, pero ahora debe tolerar que el líder gastronómico sea el principal ideólogo del grupo de la CGT que lidera Hugo Moyano, el de más llegada a la Casa Rosada.

Desde el punto de vista electoral, Barrionuevo encabezará el PJ catamarqueño y una vez electo se sumará al bloque de diputados del peronismo ortodoxo, antikirchnerista.

La división de los bloques del PJ en Diputados es un escenario que ya baraja el jefe del bloque oficialista en la Cámara baja, José María Díaz Bancalari. "Ya están mirando despachos y todo el aspecto administrativo, la guerra viene en serio", dicen a su lado. Curioso: Díaz Bancalari era el más optimista en alcanzar un acuerdo.

La división podría ocurrir ni bien se formalice la división de candidaturas entre Chiche y Cristina, es decir antes de octubre.

Volviendo a Barrionuevo, el motivo por el cual sostiene a Moyano radica en que el líder camionero "al momento de pelear puede llenar la Plaza de Mayo de basura con los camiones". Cerca del gastronómico aseguran que Moyano está en buenos términos con Kirchner, aunque ello no durará indefinidamente porque el conflicto salarial avanza.

En otras palabras, los sindicatos aliados de Moyano obligarán al camionero a plantear la protesta y a romper su alianza con Kirchner y con De Vido en el momento menos pensado.

Moyano tiene un negocio con De Vido que radica en un porcentaje de la tasa del gasoil, que consiste en un aumento reciente de la alícuota que va a cubrir una caja para "capacitación" de los camioneros, recursos que en realidad embolsa el gremio de Moyano: 28 millones de pesos por año. Además, Moyano sostiene la relación con De Vido y con el secretario de Transportes, Ricardo Jaime, porque con otra parte de ese mismo fondo se subsidia el gasoil de los camioneros.

El círculo barrionuevista se cierra con su esposa, Graciela Camaño, hermana de Dante, que milita junto a Duhalde en el PJ bonerense. La diputada será una de las espadas de Hilda Duhalde en la campaña que se viene. Se conforma el frente antikirchnerista.

## **DATOS POLÍTICOS**

- Aldo Rico está confirmado como miembro de la lista de candidatos a diputado del PJ bonaerense, según afirmaron hombres de Eduardo Duhalde. De ese modo, Rico volvió al peronismo y respaldará a Chiche Duhalde en su candidatura a senadora. Sumará así sus votos a los votos que aporte la boleta del Paufe, con Luis Patti como candidato a diputado. Pero Rico irá por dentro del peronismo.
- Néstor Kirchner echó del gobierno a Luis Cantarelli, uno de los últimos funcionarios que aún respondían a Eduardo Duhalde. Se trata de un segunda línea del ministerio de Defensa, hombre de confianza de José Pampuro, cuya gestión se centraba en manejar recursos de los fondos reservados de Defensa. La expulsión de Cantarelli fue tomada como la última señal de guerra de Kirchner hacia Duhalde. Dicen que el manejo de los recursos que hacía Cantarelli era uno de los últimos vasos comunicantes que había en la relación subterránea entre Kirchner y Duhalde. En política, el manejo del dinero es el centro de las amistades y las peleas.
- Daniel Scioli está más que preocupado por la pelea entre Eduardo Duhalde y Néstor Kirchner. Se lo notó visiblemente descolocado en el último brindis que ofreció para el Día del Periodista en el quincho de su casa en el Abasto para más de 50 hombres de prensa.
- Cerca del cardenal Jorge Bergoglio se comentó con incredulidad lo que algunos periodistas que viajaron con Néstor Kirchner al Vaticano contaron recientemente. Parece ser que un funcionario del Presidente, en el viaje de regreso de Roma, comentó ante los periodistas: "¡Che... es grosso esto de la Iglesia! ¡Yo no sabía que era para tanto!".
- La mala relación entre el Gobierno y la Iglesia no tiene retorno por ahora. El caso Baseotto, el desaire de Kirchner a las exequias de Juan Pablo II, el faltazo al Tedeum de Bergoglio por el 25 de Mayo y los proyectos de aborto forman una agenda que molesta mucho a los obispos.
- En el duhaldismo comentan que la campaña entre Chiche Duhalde y Cristina Kirchner va a traer muchos sobresaltos, será una campaña dura y habrá muchas carpetas que se difundirán por distintos medios para desprestigiar a Cristina Kirchner y Felipe Solá, entre otros.

- Julio Pereyra, intendente de Florencio Varela, es un converso kircherista. Era uno de los más optimistas hace dos semanas en que se llegaría a un acuerdo. "Ya no soy optimista, la negociación está estancada, en un punto muerto", le dijo a muchos en estas horas.
- El conflicto gremial es una materia pendiente. Los "gordos" no se irán de la CGT sino que se retirarán de la conducción y formarán un grupo de opinión en contra de la conducción de Hugo Moyano. Sin embargo, hay sindicatos cuyos trabajadores están en un pie de reclamo importante y ello deparará conflictos a mediano plazo: los ferroviarios, la alimentación, los de sanidad, entre otros, se miran en el espejo de los mecánicos, de Smata, que lograron un básico de 1900 pesos con cortes de ruta y piquetes.
- El ferroviario José Pedraza asegura que Moyano tiene el arma de sus camiones para parar el país y que ello es el principal temor de Nestor Kirchner, lo que explica la alianza con el camionero. "Pero cuidado, que nosotros tenemos los trenes y no sólo se perjudicarían los usuarios: el daño más grande que podemos hacer es si los paramos en las barreras y los pasos a nivel", dice Pedraza, que los allegados que lo escucharon aclaró que "eso no está pensado todavía, ni por asomo". Asegura: "sería casi insurreccional". Sin embargo, Pedraza puso el acento en que José Rodríguez, líder de Smata se vio obligado a cortar rutas porque el reclamo de los trabajadores mecánicos "lo superaba y lo pasaba por encima". Asegura que las bases de los gremios están muy demandantes por la situación de la economía y los sueldos atrasados. Y dice que si los jefes gremiales no se ponen al frente del reclamo, las bases los desbordan.
- La división en la CGT es tal que no se puede hoy hacer un congreso cegetista por miedo a que termine a los tiros, aseguran fuentes gremiales. Además, nadie tiene la certeza de que un delegado provincial pueda terminar haciendo un discurso hostil al Gobierno y sea aclamado y todo termine en un paro general. Está todo muy descontrolado.